

ALEDAÑOS DE IMPRUDENTEMENTE DESEÉ

Esto que aparece a continuación son pre-textos e imágenes que sirvieron como punto de partida textual para *Imprudentemente deseé* de Teatro Ensalle. Se trata de textos de Pedro Fresneda que carecen de vida, y seguramente de sentido, sin la sangre y la carne de Raquel Hernández, Artús Rei y Jorge Rúa, que más tarde y ya con otro texto lo hicieron cierto en Vigo el 12 de Octubre de 2012 en Teatro Ensalle. Vamos, que se trata de un armazón sin vida.

1.

Voy a escribir los diarios fáciles, los diarios posibles, de lo posible, los diarios de lo que no se hacer.

Saldré al campo a escribir en la tierra los diarios fáciles, con el sol de esta mañana, para que cuando llegue la noche no quede ni rastro de ellos. Diarios posibles borrados por las pisadas de los pocos animales que quedan, por el viento y el hielo de la noche oscura.

Voy a salir ridículamente a la vida, ridículamente a pasear la vida, ridículamente a ser inmortal entre la vida muerta. Voy a escribir los diarios perecederos para saber quien soy en realidad. Y después no voy a hacer nada más hasta mañana.

Nada más por hoy, porque al escritor de los diarios fáciles siempre le espera un mañana para repetir su labor, para mejorar su labor, para escribir mejor sus diarios absurdos en materiales absurdos y con resultados verdaderamente absurdos. Y al final del día, sentado en el porche de su no casa, sentado bajo el porche de ningún sitio, el cielo volverá a ser verde para mí, para el escritor de los diarios absurdos.

Mañana no haré nada y pasado pintaré los retratos absurdos en el agua del lago.

2.

El recuerdo es un cabrón que no te deja avanzar, y además es mentira, porque en realidad las cosas no pasaron como tu crees, nada que ver con lo que tu crees que pasó. La memoria es otra cosa, eso son palabras mayores, la memoria no te pertenece, no pertenece a nadie, está allí, estoica a pesar de los libros de historia y de los profesores de historia y de los gacetilleros mentirosos y de los pueblos cándidos y miedosos. La memoria es la cicatriz de la historia, no es estética pero es imprescindible para saber por donde se ha pasado ya, para no repetirse demasiado.

3.

Tomemos el vino hasta el fondo de la cosas
y cada uno que elija su puto vino
porque el fondo es un asunto serio.
El fondo es el lugar al que uno no quiere llegar,
pero eso no importa,
en todo caso el fondo es algo insoportable si uno no ha elegido el vino
con el que tocarlo.

4.

Intentas atrapar la quietud.
Y te empeñas en el cuerpo inerte.
Y te empeñas en las plumas, en los colores de las plumas, en su orden.
Y te empeñas en el terciopelo de la piel negra, en el matiz de la piel.
Intentas atrapar el tiempo, pero sabes que el tiempo no te pertenece.
El tiempo no existe, me digo, y vuelvo a la constancia de las cosas quietas,
al tiempo detenido.
El tiempo sólo es hacia la muerte.
Deseé el comienzo de todas las cosas, el juego, el ardor, el oscuro que precede a la acción. Inquieto como un niño, intentando recortar la espera, acortar la distancia entre el ahora y el momento deseado, tuve prisa, sí, no dejé que las cosas llegasen por si mismas.
Imprudentemente deseé, sin darme cuenta de que el comienzo es el primer paso del final. Luego lloré por todos los finales como un imbécil.

5.

Lugares comunes
fuera de la línea de tiempo.
Pisadas pisando pisadas

un tiempo distinto.
Lugares comunes y las mismas gotas de sudor en veranos idénticos.
Él estuvo aquí, tocó cada mañana el pomo abrasador de hierro.
A mi me arden las manos.
Lugares comunes.
En mi cama, bajo mi cuerpo se ha cometido un asesinato.
Debajo de mi cuerpo otro cuerpo yace desde esta noche.
Acumulación de lugares comunes colocados uno encima de otro.
El mismo tiempo.
Prácticamente el mismo espacio.
Nada en común en los lugares comunes apilados uno encima de otro.

.....

Algunas imágenes nacidas de una improvisación.

*La mujer nacida de un cubo
Tú golpeas tu cabeza contra una esquina
Tú avanzas señorial
Ahora gira ella, la mujer nacida del agua
Desequilibrio, después como siempre el suelo
Al suelo la mujer, al suelo el agua
Lentamente otro prepara el golpe
Al fondo el humo, el mismo humo de la batalla, el mismo del hogar y del incendio.*

No soporto el humo junto al verde fresco, se masca la tragedia con el humo junto al verde fresco.

Detener el momento, una vez ves el humo, resulta imposible. De las meninas únicamente no me creo la quietud del mastín, el aliento delata la mentira, imposible detener el aliento del mastín, su jadeo.

La sogá que termina en tu boca, ¿termina o empieza?, ¿entra o sale de tu boca?

Un marco para todo esto, un suelo para todo esto.

En escena me gusta que queden pequeños altares de momentos que lo han sido todo, sólo en escena me gustan los recuerdos.

Revolver el café, una pierna sí, otra no. la quietud. El significado.

Miras hacia abajo, mides la distancia, intentas saber si la caída, la inevitable caída, será o no la caída definitiva. De serlo podrías revolver el café con mucha más tranquilidad, una caída contraria a las lesiones irreversibles de una caída intermedia. Buscas algo definitivo.

O todo o nada, pero respirar tan solo de cuando en cuando, eso no. Tú mides las ventajas de una caída definitiva.

Otro día le daremos la letra a todo este silencio.

La mujer muerta tiene un libro en una mano y en la otra un cigarro encendido, sin embargo lleva muerta un siglo, son las pasiones irrenunciables de la mujer muerta.

Cuando cambias el libro por una copa vacía, la mujer acaba de morir, pero pierde espesor. La imagen recupera la fuerza cuando cambias la copa por un trozo de pan. Entonces la mujer muerta es una metáfora.

Beber del suelo, junto a una mujer muerta rodeada de dinero.

El baile de la mujer muerta.

6.

Los principios irrenunciables

Los mercados ardiendo

Los mercados con olor a pescado

La mujer sin adornos
Los perros sin adornos
La fruta fea
El monte sin caminos
Las personas sin perfumes
El olor de las personas
las enfermedades cortas
las enfermedades definitivas
Las ideas sin miedo
Los días largos
Las noches eternas
Las aduanas vacías
Las garitas vacías
Las fronteras traspasadas
Los puños fuertes
Las manos útiles y ásperas
La piel, órgano sagrado
La mente para lo que sí, sí y para lo que no, no
Los ojos despiertos
El mar, mar
El deseo incontrolable
El sexo húmedo
El amor abierto
Los niños sucios
La lluvia intensa
Los hombres libres
Las máquinas apagadas
Las imágenes reflejo de verdad
La música para todo
La literatura para todo
La literatura inolvidable
La casa por las ventanas

Tu mirada, tu mirada
Nada de mi en mi
Algo de mi en todos
Algo de todos en mi
Todo lo demás tonterías
Tonterías que matan la ilusión
Tonterías que matan
Tonterías que juegan con el pan
Tonterías que roban el tiempo
Tonterías que aplastan al hombre fuerte
Tonterías que alimentan mi violencia
Tonterías repetidas
Tonterías que desaparecen con el tiempo
Tonterías sin densidad
Tonterías perecederas
Tonterías sin peso ninguno.

7.

Acumulación de anécdotas pertinentes.
Un padre muerto.
Una abuela / madre.
Anecdotario sin importancia.
La importancia. La relatividad. La individualidad.
Acumulación de anécdotas individuales.
La falta de entendimiento.
La negación.
La negación / Razón.
Acumulación de anécdotas temporales.
La orden.
La violencia.
La violencia /placer de unos pocos.

Acumulación de anécdotas sociales.

El miedo.

La obediencia.

La obediencia / escondite / facilidad / oportunidad.

Esta es nuestra historia.

Historia como necesidad de encontrar algo en el pasado. Algo en otros.

Las anécdotas no tienen relación alguna con el comportamiento de cada uno de nosotros.

Nuestro comportamiento hubiese sido el mismo aunque hubiesen sido otras las anécdotas. Así pues desde ya desechamos las anécdotas.

Porque no, es no, con o sin contexto. Y sí, es sí, de igual modo.

Persona / pensamiento / no.

Persona / obediencia / si.

Nada de anécdotas y nada de desarrollo. Tampoco nada de tiempo.

Entonces sujeto de estudio, a secas, sin tiempo, sin desarrollo, sin anécdotas y por supuesto sin intervenir.

Entonces silencio / espera / fracaso.

No, un espacio común, no intervenir pero sí asociar.

Entonces sin sujeto de estudio también.

Estudio / imitación / teatro.

Esta es nuestra historia, así, sin línea.

Momentos, cortes, como trozos de un todo conformado por huecos.

Trozos aislados, sin intentar completar ese todo.

Un espejo. Con un espejo fragmentamos el tiempo. Aquí y ahora solo veremos aquello que sucedió frente al espejo. Lo mismo con una luz, con un fragmento de espacio iluminado, sólo veremos aquello que pase en la luz. La palabra en la luz, el silencio en la sombra. O lo cruzamos y repartimos cartas al destino.

Todo en manos del destino, la tragedia, pero, ¿Qué tragedia? la tuya o la suya, o la mía. Entonces, ¿Qué destino? Si cada uno tenemos el nuestro no hay manera... un destino final para todos, el mismo destino final para todos. Para el no y para el sí. También para el poder.

Hoy el destino lleva buenas cartas.

Hoy el miedo intentará hacer del no un sí.
Pero hoy pasará lo que tenga que pasar.

8.

El vacío tenaz
La soledad tenaz
El después inevitable
La memoria
El empeño
Arañas la tierra con las manos
Arañas el oscuro con los ojos inútiles
Órganos inútiles, los ojos en lo oscuro
Las uñas en la tierra
Voz inútil en lo oscuro. Tan lejos del oído más cercano
Todo continúa después de tu tiempo
Los demás y su felicidad
Oídos ansiosos en lo oscuro. Oídos inútiles
Mis palabras son las únicas palabras
En lo oscuro, no puedo distinguir cuando hablo de cuando pienso
Todo se atrofia, voz, ojos, oídos ¿para qué en lo oscuro?
Pero las uñas sí, las uñas hasta sus últimas consecuencias
De la sangre, en lo oscuro, solo reconozco la viscosidad
El dolor en las manos es otra cosa
Yo habría peleado con uñas y dientes de haber visto venir a mi adversario.

.....

Tú, con tu lógica, aciertas casi siempre. Dime, ¿cuál es la lógica de mis fluidos?, sí, ¿cual es la lógica de mi sudor?, y mi coño, ¿tiene lógica mi coño?

Mis lágrimas sin lógica.

Mi sangre, a veces más rápida y otras casi congelada, líquida o espesa, sin ninguna lógica en todo caso.

La paciencia/fe que me pides atenta contra mis fluidos.

Alguien estudiará la matemática de los borbotones de mi sangre, arriba y abajo, con una cadencia/ritmo fuera de todo control.

Tú y tu lógica, fría y a destiempo, estorbáis mis fluidos en la búsqueda de un orden/matemática adecuados para cada momento.

Alterar el momento, intervenir de manera inesperada, con la forma y modos incorrectos, hacer la verdad, eso sí. Obedezco a mis fluidos mucho más que a mi lógica/pensamiento /educación, o al menos lo intento. Todo lo que fluye, desaparece, lo sé, pero únicamente puede desaparecer lo cierto, lo que estuvo. Tu pequeña peste es cierta. Todo lo olvidado es cierto.

¿Quién pensó el amor? ¿Quién pensó el grito en medio del silencio?
¿Quién pensó la pasión? Las razones para lo razonable, la sangre para todo lo demás.

Este cuerpo/sangre/sexo/piernas/sudor renuncia a la lógica si lógica es obediencia debida. Que nadie busque lógica en este amontonamiento de necesidades. En este contrasentido constante sin razón/lógica. Que nadie espere una sola brizna de sentido en la pequeña bestia, en la sucia, en la incómoda.

Sentada a esperar tu derrota, mil días, un millón, no hay destierro para quien nunca ha pertenecido a un lugar.

Terminar con la vida, con el fluir/pasión de la vida de la bestia, no es controlar a la bestia. Tu fuerza nada tiene que ver con mi fuerza. Tu lógica nada tiene que ver con mi lógica. Y no es que no te tema, nada temo más que a la matemática de tu lógica, solo es que no te respeto/obedezco. Vivir es vivir, así o un poco más muerto, otra cosa es obedecer.

Y no me oirás decir, "Vivo con mi sangre, escapo con mi sentido del miedo, sobrevivo con mi silencio, perduro con mi letargo, después nada"
Y no me recordarás como el recuerdo de lo que pudo arder.

No, yo prefiero ser una de esas que pasan por la vida de los demás y la trastocan, así, incómoda y sanguínea, cierta.